

24/2012

4 septiembre de 2013

Miguel Ángel Serrano Monteavaro

HACIA UNA NUEVA ILUSTRACIÓN.
LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA DEL
FUTURO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

HACIA UNA NUEVA ILUSTRACIÓN. LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA DEL FUTURO

Resumen:

Cada vez más se abre paso entre los sociólogos y pensadores la idea de que es necesario dar un vuelco, o por lo menos un giro, a las formas y modos de vivir juntos, de la convivencia, por lo menos entre los países más avanzados o que creen estar en primera línea de salida, y desde luego replantear las relaciones internacionales, sobre todo entre los países más poderosos. Esta aventura, hasta ahora sólo intelectual, recibe el nombre de Nueva Ilustración, y alcanza también a la Seguridad y a la Defensa.

Abstract:

Increasingly, the sociologist and thinkers believe in the idea that it is necessary to overturn, or at least a turn, to the forms and ways of living together, cohabitation among the most advanced countries or who believe they are in front of out, and of course international relations rethink, especially among the most powerful countries. This adventure, so far only intellectually, called the New Enlightenment, and also extends to the Security and Defense.

Palabras clave:

Ilustración, nuevas actitudes sociales y políticas, las relaciones internacionales responsables.

Keywords:

Illustration, new social and political attitudes, responsible international relations.

¿DÓNDE QUEDÓ, QUE SE HIZO DEL “SAPERE AUDE” KANTIANO?

El “ciudadano” de Königsberg, en respuesta a la interpelación pública del pastor protestante berlinés J.F. Zöllner, formulada en 1783 bajo el título “¿Qué es la Ilustración”, escribió en la Revista Mensual de Berlín (1784) la siguiente definición: “Ilustración es la salida del hombre de su culpable minoría de edad. Minoría de edad es la incapacidad de servirse del propio entendimiento sin la dirección de otro. Esa minoría de edad es culpable cuando la causa de ella no está en la incapacidad del propio entendimiento, sino en la falta de decisión y de ánimo para servirse de él sin la dirección de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten el valor de servirte de tu propio entendimiento!, esta es la consigna de la Ilustración”.

Indudablemente, este texto responde a las exigencias inmediatas del momento histórico en que vivió Emmanuel Kant, marcado por la Monarquía absoluta y una Iglesia, católica y protestante, intolerante. Aún más, la respuesta está dirigida al ciudadano medio de una Europa acomodada.

Hoy en día parece que queremos ir un poco más allá. La Nueva Ilustración alcanza a todos los individuos, de todos los países, con lo que se convierte en un factor de liberación.

HACIA UNA NUEVA ILUSTRACIÓN

Jacobo Muñoz, en: “Filosofía y resistencia” (2013), clama por una sociedad más justa y responsable, mientras Javier Gomá, en: “Necesario pero imposible” (2013), prefiere hablar de la ejemplaridad, de la emancipación moral, después de haber avanzado en la libertad y la igualdad.

Esta Nueva Ilustración que se propone se hace entonces social y universal, pero, precisamente por esas mismas razones, se hace también más exigente, abarcando nuevos campos, como la búsqueda de la justicia social, individual y colectiva; de una ética, también personal y pública; de una sociedad más libre pero también más responsable, más igual pero también ejemplar, en la que lo público y lo privado estén más equilibrados.

Se pregunta entonces el científico Francisco Mora en su libro, titulado “¿Está nuestro cerebro diseñado para la felicidad?” (2012). Y nos interpelamos nosotros también, pero ¿a qué llamamos felicidad?”

Ya en 1999, el filósofo polaco Zygmunt Bauman, en “Modernidad líquida” (1999), nos hablaba del divorcio que percibía entre el poder y la política, propiciado por la atenta mirada de los mercados, fenómeno que pudimos comenzar a percibir hace ya treinta años con la aparición del consumismo, el espejismo de un capitalismo que continuamente,

camaleónicamente, se adaptaba a las circunstancias sobrevenidas, hasta el punto de que, utilizando el fenómeno de la globalización e incluso provocándolo, las decisiones sobre cualquier país se toman ya lejos de sus fronteras. Bauman volvió luego sobre este tema en “Sobre la educación en un mundo líquido” (2013), donde se preocupa por una juventud que ve en soledad.

El grito de “nuestros políticos no nos representan”, con que se lanzan a la calle “los indignados” del 15M en España y otros países, debe hacer pensar a los dirigentes económicos y políticos que han perdido el pulso, la sensibilidad de la calle, donde se encuentran los ciudadanos que los eligen y quien pagan los tributos que se les impone.

EL PRINCIPIO DE “LA INCERTIDUMBRE POLÍTICO-ESTRATÉGICA”

Una Nueva Ilustración para una sociedad muy diferente a la que conoció E. Kant, en la que, actualmente, a la incertidumbre económica, laboral, profesional, educativa, familiar..., no ya solamente en Europa, se une la inseguridad ciudadana en la calle, en la sociedad, en cualquier país, a causa de la delincuencia en sus más diversas formas, el narcotráfico, el terrorismo religioso, el terrorismo económico, el de los desesperados, el del absurdo y el paranoico de algunos líderes.

La Nueva Ilustración de que hablamos alcanza entonces también a la Seguridad y la Defensa de cada país, así como al ámbito internacional. Hemos pasado en poco tiempo: de las guerras localizadas a los enfrentamientos entre varios países allende el mar, de las batallas a campo abierto a que los frentes se encuentren en nuestras propias calles y ciudades, de los ejércitos tradicionales a las fuerzas informales y ciudadanas, de unas armas casi primitivas a los “drones” manejados a distancia, de cierta caballerosidad entre los soldados a la vesania terrorista...

Para hacer frente a estos desafíos, la Nueva Ilustración debe inspirar lo que sea o debiera ser la Seguridad y la Defensa de nuestros días.

En otro lugar (“Haití, Nueva Orleans, Boston... y “Los Cisnes Negros”, IEEE 2013) definimos la Seguridad como “la confianza de poder enfrentarnos a los problemas sobrevenidos, presentes y futuros, con un cierto grado de posibilidad de resolverlos con éxito”. Desde luego, la Seguridad puede ser individual, social, nacional...

El binomio Seguridad-Libertad en tiempos de crisis adquiere entonces un nuevo significado, que obliga a los políticos a generar más confianza entre los ciudadanos, a establecer puentes de convivencia entre el poder político y el económico. De otra manera, la inseguridad, el miedo, generará como respuesta la represión hacia los presuntos causantes, muchas veces requerida por los propios ciudadanos.

Desde luego, el mundo no puede ser un campo de batalla maniqueo entre el Bien y el Mal, pues, como escribe Alan Wolfe, en “La maldad política” (2013), este modo de convivencia sólo puede llevar aparejado un repetido enfrentamiento paranoico entre países, creencias e individuos. Es cierto que las relaciones internacionales se mueven alrededor del juego de intereses entre diferentes países, pero claro que no hasta el punto de que se hunda uno con el fin de destruir al otro, aunque nunca se sabe.

Todo ello obligará a muchos países a diseñar una nueva política de Seguridad y Defensa, en la línea expuesta por el Almirante García Sánchez en la Universidad de Granada, el 15 de febrero de 2013. Citando a Kofi Annan, asegura García Sánchez “sin Seguridad no existe desarrollo y no existe desarrollo sin Seguridad”.

Actualmente, sigue el almirante diciendo: “la comunidad internacional tiene la necesidad de controlar los espacios donde se da cita toda la Humanidad, es decir, el espacio aéreo, los océanos y el ciberespacio”.

Al solaparse cada vez más las actividades relacionadas con la Seguridad y la Defensa, que son ya de carácter difuso, es necesario cambiar el punto de vista, el modo de “aproximarnos” a los problemas, que debe ser global, implicar a todos los sectores de la sociedad. Así, explica García Sanchez, “La solución de las crisis ya no consistirá sólo en ocupar militarmente un territorio para imponer un determinado régimen, sino en crear las condiciones necesarias para que los naturales de un determinado país sean capaces de resolver sus propios problemas”.

De otra manera, se pueden abrir nuevos escenarios de radicalidad e inestabilidad, como ya se dejan entrever en algunos países.

¿ HACIA UNA NUEVA EUROPA... DE LA INTOLERANCIA ?

Muchos ciudadanos europeos, ante la incertidumbre, la inseguridad que rodea al individuo en su entorno laboral, sanitario, educativo, social... han optado por crear nuevos vínculos sociales y comunitarios, de matiz político también.

Por ejemplo, en **Holanda**, país de rancia tolerancia política y social, ha surgido un nuevo llamado “Partido por la Libertad”, que exhibe como novedoso argumento una cierta xenofobia contra el Islam y la misma Europa.

En **Grecia**, la organización “Aurora Dorada”, con motivo de la crisis económica existente en el país, extiende su xenofobia contra todo lo que no sea genuinamente heleno.

En **Hungría**, los hombres y mujeres de la organización “Jobbik” reverdecen antiguos rechazos hacia los gitanos y los judíos.

En **Francia**, el “Frente Nacional” ondea al viento su bandera contra la crisis, el paro y los inmigrantes, programa con el que ha incrementado notablemente el número de sus votantes.

En la misma **Inglatera**, cuna del parlamentarismo, el “Partido de la Independencia del Reino Unido” lleva en su programa un “no” a Europa y a la inmigración.

Pero es el caso que, en los **Estados Unidos**, Mitt Romney, en su discurso de campaña en las últimas primarias republicanas, no tuvo el menor rubor al proclamar que los modelos democráticos europeos no cabían en los Estados Unidos.

Aún más, la socióloga norteamericana Martha Nussbaum, premio Príncipe de Asturias, en su libro “La nueva intolerancia religiosa” (2013), cree percibir mucho más fanatismo e intolerancia entre los europeos que en su país, donde, según ella, se respetan las minorías y los emigrantes se integran con mayor rapidez. Esta socióloga, de origen judío y ahora de creencias cercanas al hinduismo, atribuye a razones históricas antiguas un presunto sentimiento europeo contra los musulmanes, de cuando los turcos amenazaban Viena y controlaban los Balcanes. A lo peor no le falta razón, después de los recientes ataques a soldados en Inglaterra y Francia, pero ella también debe mirarse en el espejo, sobre todo después del cambio de percepción ciudadana que se produjo en su país tras el 11 de septiembre neoyorkino de 2011.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Ante estas evidencias es necesario entonces emprender el camino “**Hacia una nueva Ilustración**”.

En esta línea creemos que se mueve el español Daniel Innerarity, al que “Le Nouvel Observateur” incluyó en 2004 entre los veinticinco pensadores más influyentes del mundo. En su último libro, “Un mundo de todos y de nadie” (2013), Innerarity sostiene, entre otras cosas, que el fenómeno del cambio climático ha desbordado ampliamente las fronteras de todos los países, y junto con la globalización ha llevado a que cada estado no pueda por sí solo resolver sus propios problemas, sean estos económicos, de seguridad y defensa..., por lo que es necesario abandonar el tradicional concepto de soberanía para dar paso a la responsabilidad internacional, bajo el paraguas de un “humanismo trasnacional”.

A este respecto de lo que sea o pueda ser una especie de humanismo político trasnacional, no nos resistimos a traer a colación la siguiente anécdota, que refleja dos maneras bien diferentes de ver el mundo y hacer política: “Es conocida la pregunta que Olof Palme, ex primer ministro de Suecia, le lanzó en un encuentro televisivo a Otelio Saraiva de Carvalho, el coronel portugués de la Revolución de los Claveles: “¿Para qué se han levantado los

militares portugueses?”, a lo que contestó el portugués: “Para acabar con los ricos”; ante lo que le replicó el político socialdemócrata “En cambio, aquí en Suecia todo lo que hacemos es trabajar para acabar con los pobres”.

Miguel Ángel Serrano Monteavaro
Analista del IEEE